

¡Mi cédula es 5!

Categoría : Nuestra Gente!

Publicado por [Krisly](#) el 28/3/2012

¡Mi cédula es 5! Oriunda de la pampa guanacasteca doña Martha Paniagua Barrantes, nos relata un poco sobre sus vivencias en el cantón herediano y en el Centro Diurno de Ancianos de Santa Bárbara de Heredia (Cendas) que lo visita a diario desde el año 2000. Con un gran entusiasmo doña Martha nos relata una anécdota del momento en que abandonaba su antigua casa para ubicarse a los alrededores de Santa Bárbara “cuando me estaba pasando de casa pasé a un supermercado a comprar algunas cosas que necesitaba y recogí el tiquete de caja y aun lo conservo porque me recuerda ese día tan especial, aunque mis hijos me digan que es un simple papel, para mí no lo es”. Recién llegada acá entré a Cendas, pero anterior a eso visitaba un hogar de ancianos en Grecia porque había quedado muy sola en aquellos tiempos, mi madre había fallecido y mi esposo también, entonces necesitaba dedicar mi tiempo a algo productivo y estar en estos centros ha sido perfecto.



Siempre me ha gustado ayudar a las personas mayores, y es que tengo algo que siempre me lleven hacia ellos, recuerdo que de joven los hombres que me pretendían eran mayores que yo y por varios años de diferencia, de igual forma con mi esposo. Siempre he sido muy curiosa con las cosas y a todo trato de buscarle utilidad, recién llegada al centro comencé con las manualidades que ya sabía hacer e hicimos de todo, delantales, cogedores de ollas, agarradores, limpiones y lo que se nos ocurriera, todo hecho con pedazos de telas que habían en unas cajas y que los iban a tirar a la basura, entonces yo apenas supe de eso me moví para que nos los desecharan e hicimos todo lo que dije. Para ese mismo año en la fecha del día de la madre vendimos todo lo que pudimos hacer con esas telas y recolectamos 85mil colones que fue mi primer aporte para Cendas. Recuerdo que

lo que había eran dos máquinas de coser que estaban muy deterioradas y costaba mucho hacer las costuras, entonces, por medio de unas amigas mías y la ayuda de las damas diplomáticas de Costa Rica que nos donaron dos máquinas nuevas para realizar las manualidades y que son las que tenemos todavía. Hace unos 12 años que fue cuando ingresé al centro, la infraestructura era diferente y poco a poco lo han ido renovando. Para ese entonces no teníamos el taller de manualidades entonces en el cuarto que ahora es de dormitorio yo hacía mis inventos. Lo que ha mejorado Cendas es un 100% aclara doña Martha. Entre los cambios que más recuerda ha sido el cambio de piso y que pusieron más personas para la limpieza de toda la infraestructura. ¡En cuanto a la comida no nos supera ni un hotel de cinco estrellas! Porque tenemos la mejor comida que se puedan imaginar, es impresionante. Siempre pasan muy atentos de cada uno de nosotros, si nos sentimos enfermos las cocineras nos hacen atolitos o alguna sopita para sentirnos mejor, nadie se puede quejar de la atención que recibimos. “Y le cuento que no veo del ojo derecho y hago de todo” afirma Paniagua quien está aprendiendo la técnica del papel maché, porque le gusta aprender de todo. En el 2009 hice un curso de computación y con mis 76 años tengo Facebook y correo electrónico. Aquí todas admiran mucho lo que hago, Laura Campos (vicepresidenta de Cendas) es como el alma del centro, a todo le pone alegría y un tiempo que no pudo estar con nosotros sufrimos mucho por su ausencia. Siempre ando buscando cosas que hacer y la que siempre me acompaña es mi caja de los bordados, recuerdo que una vez fui de paseo a Guanacaste y olvidé la caja en mi casa y sufrí porque no tenía nada que hacer, por dicha me di cuenta que allá estaban dando un curso de jarrones e inmediatamente me fui a inscribir, pero sólo tenía 3 días para aprender, entonces saqué 4 moldes y ese fue el momento en que aprendí esa técnica tan hermosa, una vez ya realizados los jarrones les traje la idea a mis compañeras y actualmente los confeccionamos para uso propio o los vendemos y así aportamos una ayudita, también hago cofres y joyeritos, siempre tomo mucho tiempo para hacer cada una de las cosas, con más razón si es para el centro. Gracias a Dios me llevo muy bien con mis compañeros, especialmente con las encargadas que nos quieren cómo si fuéramos la mamá de ellas. Además de andar bien presentada, siempre me he cuidado mucho pero soy muy práctica y dicharachera además de ser estricta con la limpieza. Me gusta mucho venir al centro y lo que más admiro es el amor con el que nos atienden todos los días y los espacios para poder demostrar las capacidades que tenemos cada uno de los adultos mayores que conforman Cendas. *Entrevista realizada por: Krisly Arguedas Ramírez.*